

## INTRODUCCIÓN

La Electroquímica constituye una ciencia interdisciplinar de inmensa importancia en el ámbito de la Química, no sólo desde el punto de vista teórico sino por su clara proyección en el campo de las aplicaciones.

Se puede afirmar, de forma muy general, que la Electroquímica se ocupa del modo en que la “electricidad” produce cambios químicos y de como, a su vez, dichos cambios pueden dar lugar a la producción de energía eléctrica. Esta interacción constituye la base de una enorme cantidad de hechos que abarcan desde los problemas asociados a la conversión y almacenamiento de energía a la interpretación de muchos fenómenos biológicos pasando por el estudio de la corrosión, el diseño de métodos para el análisis y eliminación de contaminantes o el estudio de procesos de alta repercusión tecnológica y económica como son, por ejemplo, la obtención del aluminio, cloro, etc.

Este hecho fue ya claramente apreciado hace algunos años por expertos de la UNESCO que, en 1984, organizaron un forum sobre “Química al servicio de la Humanidad” (R. Kalvoda, R. Parsons ed. *Electrochemistry in Research and Development*. Plenum Press, 1985) en el que se analizó el papel de la Electroquímica en investigación y desarrollo y en donde uno de los bloques importantes de discusión se centró en la relación entre la Electroquímica y el Medio Ambiente, lo que también constituyó el hilo conductor del curso que con el título “Electroquímica y Medio Ambiente en el umbral del siglo XXI”, se celebró en La Coruña del dieciocho al veintiuno de Julio de 1994; sus contenidos quedan reflejados en el presente volumen, donde se da cuenta de las posibilidades que esta ciencia ofrece a la sociedad en aras de un mayor control y protección de nuestro entorno.

Como siempre, la buena marcha del curso se debe a un cúmulo de voluntades y a la colaboración de varias personas y entidades; por ello, deseo expresar

mi agradecimiento a la Universidad Internacional Menéndez Pelayo y a La Universidad de La Coruña como organizadoras de estos cursos de verano. Mi gratitud, de manera especial, a los profesores J.R. Soraluze Blond y Eduardo Pasaro y al secretario del curso el profesor Roberto Herrero, agradecimiento que hago extensivo a las distintas entidades colaboradoras: ENDESA, Fundación Barrié de la Maza e INESPAL y a los prestigiosos profesionales, profesores e investigadores que han intervenido. A todos ellos, mi más sincero reconocimiento.

*M.E. Sastre de Vicente*  
Director del Curso  
La Coruña, octubre de 1994